

La vida nueva



Part 5/10

¿Qué es el hombre? Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted en la conclusión de otra semana más. Nuestro tema para esta semana ha sido "¿Qué es el hombre?". En nuestras charlas hemos visto que la rebelión del hombre contra Dios produjo un cambio radical en cada una de las áreas de su ser trino; es decir, en su espíritu, su alma y su cuerpo. En resumen, los cambios son los siguientes: El espíritu del hombre murió.El alma del hombre fue infectada con la rebelión, una tendencia rebelde fue inyectada en su alma.Y el cuerpo del hombre fue sujeto a la corrupción, al deterioro, a la muerte.

Sin embargo, las buenas nuevas del evangelio son que Dios ha provisto un milagro por el cual el espíritu del hombre puede pasar de la muerte a la vida. Este milagro se llama nacer de nuevo o regeneración. Jesús mismo dijo que esto es esencial. No hay alternativa. No hay sustituto. Tu debes nacer de nuevo.

Brevemente, el proceso de nacer de nuevo se da cuando una persona recibe por fe en su corazón la semilla incorruptible de la palabra de Dios, la Escritura, que fue predicada o leída. Luego el Espíritu Santo hace que, sobrenatural y soberanamente, esa semilla germine y de alli sale una naturaleza que es correspondiente a la de la semilla; la semilla es divina, la naturaleza es divina; la semilla es eterna, la naturaleza es eterna.

Y esta semilla es también la palabra personal de Dios porque Jesús es la palabra personal, la Biblia es la palabra escrita y siempre están completamente unidos. Entonces de la palabra predicada, el Espíritu Santo hace nacer por un milagro una vida nueva y esa es la vida de la palabra personal, la vida del mismo Jesús.

Hoy quiero hablar más extensamente sobre la vida nueva que resulta del nuevo nacimiento o la regeneración. Primero quiero enfatizar nuevamnete este principio vital e importante, que en todo el universo la naturaleza de la semilla determina la vida que saldrá de ella. Pablo nos dice en Gálatas, capítulo 6: Cada uno cosecha lo que siembra. Sabemos que esto es verdad en lo natural. Si siembra una semilla de naranja, no cosechará una manzana. Si siembra una semilla de cebada, no cosechará trigo. Usted sabe que la naturaleza de la semilla determina la vida que saldrá de ella.

Lo mismo es absoluta e igualmente cierto en lo espiritual. La naturaleza de la semilla determina la naturaleza de la vida que saldrá de ella. Estamos hablando de un nuevo

© 1980 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

nacimiento, de la semilla imperecedera e incorruptible de la Palabra de Dios. Yo creo que mucha gente que ha nacido de nuevo no aprecia totalmente lo que Dios ha puesto en ellas, porque no se miran lo suficiente en el espejo de la Palabra de Dios para conocer como es esta naturaleza interna. El milagro de la Palabra de Dios es que cuando nos miramos en ella, en primer lugar, nos muestra nuestra condición perdida y pecaminosa. Luego cuando aceptamos el remedio de Dios y volvemos a mirarnos en ella, nos enseña la naturaleza de la personalidad nueva que Dios ha producido en nosotros.

Quiero leer en 1 Juan, capítulo 3, versículos 9 y 10:

> 9 Ninguno que es nacido de Dios practica el pecado, porque la simiente de
> Dios permanece en él. No puede pecar, porque es nacido de Dios.10 En esto se reconocen los hijos de Dios y los hijos del diablo: todo aquel que no practica la justicia, no es de Dios; tampoco aquel que no ama a su hermano (NBLA)

Hay pues dos clases de hijos, dos clases de descendientes de una persona. Los hijos que son descendientes de Dios y los hijos que descienden del diablo. Juan dice que su conducta muestra obviamente de quien se es hijo, y hablando de los que son nacidos de Dios, los nacidos de nuevo, los regenerados, dice: "Ninguno que es nacido de Dios practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él. No puede pecar porque es nacido de Dios". Esto no significa que alguien nacido de nuevo no pueda pecar. Lo que entiendo de este versículo es que dentro del creyente nacido de nuevo hay una naturaleza, una nueva vida que es absolutamente incorruptible, la semilla es incorruptible y la vida es incorruptible y esa nueva naturaleza es incapaz de pecar. Ninguno que nace de Dios practica el pecado. ¿Por qué? Porque la semilla de Dios, la simiente incorruptible permanece en él y la vida que procede de esa semilla nunca puede corromperse. Esta es incorruptible.

Juan dice algo muy fuerte: No puede pecar porque es nacido de Dios. Voy a repetirlo, no creo que eso se refiera a la persona que ha nacido de nuevo sino que se refiere a la naturaleza nueva que nace dentro de alguien que ha nacido de nuevo. Es importante que entendamos la diferencia.

Veamos ahora lo que dice la Escritura sobre esta naturaleza nueva que nace dentro de dicha persona. Es una vida invencible, de una naturaleza invicta. 1 Juan 5:4 dice

> Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe. (NBLA)

Recuerde, dentro de usted. Si ha nacido de nuevo, hay una vida que no puede ser vencida. La vida recibida de Dios vencerá al mundo. Esta es eficaz cuando únicamente es vivida por fe: "...esta es la victoria que ha vencido al mundo, "nuestra fe". En el nuevo nacimiento está el potencial de la victoria, pero en la fe está la realidad de esa victoria.

Otra cosa que tiene esta vida nueva que en nosotros es que no puede ser tocada por el diablo. Leemos 1 Juan 5:18:

> 18 Sabemos que todo el que ha nacido de Dios, no peca;[Otra vez dice que la naturaleza incorruptible produce vida incorruptible]sino que Aquel que nació de Dios lo guarda y el maligno no lo toca. (NBLA)

Somos guardados por Jesús, el primogénito de entre los muertos, el hermano mayor. El maligno, Satanás, no puede tocar esa nueva naturaleza. Está fuera de su territorio, puede tocar el alma del hombre, puede alcanzar su cuerpo, pero no puede llegar hasta su espíritu regenerado.

También necesitamos saber que Dios ya ha hecho provisión para llenar todas las necesidades de esta vida nueva. En 2 Pedro capítulo 1, versículos 3 y 4 dice así:

> 3 Su divino poder, al darnos el conocimiento de aquel que nos llamó por su propia gloria y excelencia, nos ha concedido todas las cosas que necesitamos para vivir con devoción.4 Así Dios nos ha entregado sus preciosas y magníficas promesas para que ustedes, luego de escapar de la corrupción que hay en el mundo debido a los malos deseos, lleguen a tener parte en la naturaleza divina. (NVI)

Observe, la vida nueva nace de la semilla incorruptible de la Palabra de Dios y se alimenta de la incorruptible palabra de Dios. Cuanto más se alimente de esa incorruptible palabra

de Dios, esta se hace más y más partícipe de la naturaleza divina y en proporción a su participación en la naturaleza divina es liberada de la corrupción que hay en este mundo a causa de los deseos pecaminosos.

Ya dije antes que la palabra que describe a la naturaleza vieja, carnal es "corrupta". Es esencialmente corrupta. La palabra clave que describe a la nueva naturaleza regenerada por el Espíritu Santo con la palabra de Dios es: "Incorruptible". Por lo tanto, tenemos estas dos naturalezas directamente opuestas entre sí, una la que es divina y que nace en nosotros es incorruptible, pero la naturaleza vieja es carnal, es corruptible. Ninguna de las dos naturalezas puede ser cambiada. La naturaleza de Dios nunca puede corromperse, tampoco la naturaleza vieja puede llegar a ser incorruptible. La manera en que vivimos determina cuál de las dos naturalezas nos controla.

Para concluir quiero recordarle algo que ya he mencionado. Esta naturaleza nueva que es regenerada por el Espíritu Santo mediante la Palabra de Dios es la misma naturaleza de Jesús, la palabra personal. Es decir, la palabra personal procede de la palabra predicada o escrita. Las dos concuerdan en una. Así lo dice Pablo en Gálatas 2:20:

> 20 He sido crucificado con Cristo, y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí. Lo que ahora vivo en el cuerpo, lo vivo por la fe en el Hijo de Dios, quien me amó y dio su vida por mí. (NVI)

Pablo dice: Cuando me volví a Jesucristo y le entregué mi vida, mi vida vieja murió fue crucificada con Cristo en el calvario, fui identificado con Jesús en su muerte en la cruz, pero una vida nueva surgió dentro de mí y esto es Cristo viviendo en mí". Note nuevamente que Pablo enfatiza la necesidad de la fe. Esta vida es eficaz por la fe en el hijo de Dios. El potencial está allí en el nuevo nacimiento. Pero el cumplimiento de este potencial en la vida cristiana depende en la práctica continua de una fe activa. "Cristo vive en mí. Lo que ahora vivo en el cuerpo, lo vivo por la fe en el Hijo de Dios..." Note que la combinación del nuevo nacimiento y la fe es lo que hace de este potencial una realidad. De esta manera es que se cumple el propósito de Dios, que Jesús sea el primogénito entre muchos hermanos. Leemos lo que dice Romanos 8:29:

> 29 Porque a los que Dios conoció de antemano, también los predestinó a ser transformados según la imagen de su Hijo [Jesús], para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.

Mediante la regeneración de la vida nueva, nacida dentro de nosotros nos convertimos en hijos de Dios y hermanos menores de Jesucristo. La misma naturaleza que está en Jesús es reproducida en nosotros.

Nuestro tiempo de hoy terminó. Regresaré la próxima semana a la misma hora de lunes a viernes para continuar con este tema ¿Qué es el hombre? Y explicaré cómo funcionan juntos el espíritu, el alma y el cuerpo después de la regeneración.

© 1980 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R069-105-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1980 - Derek Prince Ministries, International, Inc.